

Los grados de Geografía en las universidades españolas ante un futuro con condicionantes heredados no resueltos

Geography Degrees in Spanish universities for a future with previous unsolved constraints

Olga De Cos Guerra

olga.decos@unican.es

Universidad de Cantabria (España)

Olga De Cos Guerra

olga.decos@unican.es

Universidad de Cantabria (España)

Resumen

Los grados de Geografía implantados en España a raíz del Real Decreto 1393/2007 han sido renovados con nuevas denominaciones y orientaciones en seis universidades españolas. Adicionalmente, la reciente entrada en vigor de la Ley Orgánica del Sistema Universitario y la última actualización quinquenal de los perfiles profesionales por parte del Colegio de Geógrafos hacen previsible nuevas formulaciones de los grados de Geografía en próximos años. En este marco, y con 30 grados activos en España en el curso 2021/2022, se aborda un análisis de la situación actual de los grados de Geografía

Abstract

Nowadays, six Spanish universities have renewed their degrees in Geography that were implemented according to the Royal Ordinance 1393/2007. Additionally, we have a framework more conducive to future renovation of degrees in Geography with the recent entry into force of the Organic Law of the University System and the imminent five-year update of professional profiles from the College of Geographers. In this context, and having 30 active degrees in Spain in the academic year 2021/2022, this study addresses an analysis of the current characteristics of the degrees in Geography, especially in

haciendo especial referencia a la situación de la demanda. Para ello, se plantea una metodología híbrida documental y cuantitativa, basada en el potencial analítico de los Sistemas Gestores de Bases de Datos y los Sistemas de Información Geográfica. Los mapas y estadísticos generados permiten constatar la amplia cobertura territorial de los grados de Geografía y la existencia de cuatro perfiles de universidades con demanda decreciente frente a un solo perfil de universidades con evolución positiva de alumnado. La herencia de la anterior Licenciatura en Geografía y la existencia de condicionantes no resueltos en relación con el desfase temporal de los perfiles profesionales de la Geografía, la rigidez de las estructuras académicas, el escaso interés en niveles preuniversitarios y el persistente desconocimiento de la Geografía profesional, pueden condicionar los grados futuros igual que lo hicieron en la transición de la licenciatura a los grados vigentes, mayoritariamente concebidos como Geografía y Ordenación del Territorio.

Palabras clave: grado universitario, geografía, demanda de educación, mapa universitario, estadísticas universitarias, profesión de geógrafo/a.

regard to the demand evolution. To this end, we develop a hybrid documentary and quantitative methodology, based on the analytical potential of Database Management Systems and Geographic Information Systems. Cartographic and statistic results show the wide territorial coverage of the degrees in Geography and the existence of four profiles of universities with decreasing demand in contrast to only one profile of universities with positive evolution of students. Future degrees in Geography maybe will be influenced -as they did in the transition from previous to current degrees- by the existence of unresolved difficulties, such as: the time lag of the professional profiles of Geography and the rigidity of academic structures, the low interest at pre-university levels, and the persistent absence of clarity regarding the professional Geography.

Key words: university degree, geography, educational demand, university map, university statistics, geographer profession.

Introducción

La titulación de Geografía cuenta desde hace décadas con una amplia presencia en las universidades españolas y europeas. Las orientaciones, denominaciones y situación en el binomio oferta-demanda es diversa; no obstante, el Libro Blanco de Geografía y Ordenación del Territorio (Aneca, 2004) planteaba en su día la existencia de algunas pautas comunes entre distintos países europeos.

En la formación universitaria de Geografía en Europa –antes de la implantación de los grados en España–, se identificaban tres niveles de diversificación: el modelo anglosajón, el más diversificado, con grados de denominaciones variadas, seguido del modelo francés, de diversificación intermedia, con un grado único al que se adjuntaba una mención de línea de especialización y, finalmente, el modelo menos diversificado de Portugal o Italia, con un grado único que contaba con algunos itinerarios de especialización sin mención en el título. Además, según el Libro Blanco de la titulación

(Aneca, 2004) esos modelos diferían también en su planteamiento docente, desde los enfoques formativos generalistas del caso francés a la apuesta por la especialización propia del modelo anglosajón.

La orientación generalista *versus* especializada planteada inicialmente como divergente, no es obstáculo para encontrar similitudes desde otros puntos de vista. Así, los modelos francés y anglosajón coinciden en la trayectoria de desarrollo de la Geografía en el ámbito de la ordenación territorial, al igual que los Países Bajos, mientras que los países de la Europa central y oriental han desarrollado un cuerpo conceptual de la Geografía universitaria más cercano a las Ciencias Ambientales (Tuya, 2010).

En este contexto, parece que –ante el Real Decreto 1393/2007– el planteamiento de los grados en Geografía en España supuso más retos y cambios que en otros países europeos. España ha contado con una larga vinculación de la Geografía con la Historia, alojada en facultades de letras, o filosofía y letras mayoritariamente, hasta que el Real Decreto 1447/1990 (BOE 278, 1990) propició la Licenciatura en Geografía. Posteriormente, con las nuevas pautas del Libro Blanco de la titulación (Aneca, 2004), la licenciatura se enfocó claramente hacia la Ordenación del Territorio. El Real Decreto 1393/2007 vino a confirmar la opción de un grado profesionalizante, según recoge su Art. 9 (BOE 260, 2007: 44.039) “las enseñanzas de Grado tienen como finalidad la obtención por parte del estudiante de una formación general, en una o varias disciplinas, orientada a la preparación para el ejercicio de actividades de carácter profesional”.

Sobre esta base, el presente artículo analiza la situación actual de los grados que incluyen en su denominación la Geografía, atendiendo fundamentalmente a la especialización de esos títulos hacia distintos perfiles profesionales y a la evolución de la demanda reciente. Con ello, se examina la situación de estos grados en las distintas universidades, en un momento en que algunas universidades ya han iniciado la reforma de sus títulos y otras están comenzando el proceso.

Pasada la primera década de implantación de los grados, este trabajo se plantea en un momento estratégico por dos razones fundamentalmente: el reciente cambio del marco normativo en la Universidad española y la última actualización de los perfiles profesionales por parte del Colegio de Geógrafos.

Con la entrada en vigor en abril de 2023 de la denominada LOSU, Ley Orgánica del Sistema Universitario (BOE 70 de 23/03/2023), se inicia una etapa de cambios en las universidades españolas y sus grados, lo que supone una oportunidad para pensar en la actualización o, en su caso, replanteamiento de títulos. Según el Art. 8 de la LOSU, para impartir un título oficial es necesario “el informe preceptivo y favorable sobre la necesidad y viabilidad académica y social de la implantación del título universitario oficial por la Comunidad Autónoma competente” con lo que es fundamental contar con una base actualizada de la necesidad de perfiles profesionales en el mercado laboral. En ese sentido, la LOSU prevé en su Art. 9, una formación “básica y generalista en una disciplina” en los grados que será completada con el nivel de máster universitario, entendido como formación “avanzada, de carácter especializado temáticamente, o de carácter multidisciplinar o interdisciplinar, dirigida a la especialización académica o profesional, o bien encaminada a la iniciación en tareas de investigación”. Además, la LOSU contempla en el Punto 8 del Art. 9 cierta autonomía para las universidades en la configuración

de sus títulos, dejando la posibilidad de planteamientos de innovación docente como “los títulos oficiales con itinerario abierto, mención dual, dobles titulaciones u otras modalidades, en la forma en que se desarrolle reglamentariamente”.

En este contexto —y ante un panorama general de pérdida de demanda en la titulación— cobra especial relevancia la publicación, en julio de 2023, del informe de perfiles profesionales del Colegio de Geógrafos, que se actualiza quinquenalmente desde su primera edición con motivo de la elaboración del Libro Blanco de la titulación.

De hecho, algunas investigaciones sobre el panorama de la Geografía universitaria a nivel internacional plantean la necesidad de reevaluar periódicamente el currículo, no sólo temáticamente, sino también teniendo en cuenta las escalas desde la local a la global, todo ello sin desatender la perspectiva generalista en cuanto que la Geografía es holística y relacional, pero incorporando también saberes específicos de los procesos y fenómenos abordados (Binns & Kinder, 2019). Según Almoguera (2018: 64) una fortaleza de la Geografía es, precisamente, que “repensar su objetivo constantemente puede permitir una mejor adaptabilidad a la hora de delimitar su quehacer”.

El punto de partida de esas adaptaciones y nuevos planteamientos debe apoyarse necesariamente en un diagnóstico objetivo de los grados, en un aprendizaje de experiencias de otras universidades y en una concordancia con las demandas del mercado laboral para conseguir, con ello, una empleabilidad real y un grado con enfoque adaptativo.

Metodología

Este estudio se desarrolla a partir de diferentes fuentes y combina el método documental con un análisis cuantitativo basado en el potencial para la gestión de datos de los Sistemas Gestores de Bases de Datos (SGBD), y para la representación cartográfica de los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Se trata, por tanto, de una metodología híbrida en la que los mapas y estadísticos generados dan lugar a reflexiones e interpretaciones que van más allá de los datos y de su tratamiento.

En cuanto a las fuentes documentales, cobran especial relevancia los documentos normativos de contexto de la Universidad española, así como el Atlas digital de la España universitaria (Reques, 2006) para analizar el periodo previo a la implantación de los grados. Asimismo, el Libro Blanco del Título de Grado en Geografía y Ordenación del Territorio (Aneca, 2004) es una fuente documental clave para la comprensión de la configuración de los grados en Geografía.

El método analítico se apoya en fuentes estadísticas y cartográficas de acceso abierto. En cuanto a datos de alumnado, se trabaja con la fuente Series históricas de estudiantes universitarios, del Ministerio de Universidades, y con la Estadística de enseñanza universitaria, del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Asimismo, se consideran fuentes oficiales para la identificación de las universidades que imparten los títulos objeto de estudio: en el caso de las licenciaturas el Registro Nacional de Universidades, Centros y Enseñanzas (Ministerio de Educación y Ciencia) y para los grados el Registro de universidades, centros y titulaciones del Sistema

Integrado de Información Universitaria (SIU), del Ministerio de Universidades, que aporta datos actualizados al curso 2021/2022, último disponible durante la realización de esta investigación.

Finalmente, las fuentes cartográficas de referencia corresponden a la fuente denominada Líneas límite y recintos municipales, del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

Las distintas fuentes señaladas han sido integradas y trabajadas a partir del SGBD Access y del programa geo-tecnológico ArcGIS Pro (ESRI), a partir de la licencia campus de la Universidad de Cantabria.

La Licenciatura en Geografía como antecedente clave de los grados

En España la titulación de Geografía configurada a partir del Real Decreto 1447/1990 (BOE 278, 1990) se materializó en la implantación de la Licenciatura en Geografía en 26 universidades, todas ellas públicas, dando presencia a la titulación en prácticamente todas las comunidades autónomas, excepción hecha de las uniprovinciales de La Rioja y Navarra (Figura 1). El RD 1447/1990 es un hito fundamental en la evolución de la Geografía universitaria (Madrid, 2002), ya que marcó la separación de la tradicional Licenciatura de Geografía e Historia. Fue el nacimiento de la Licenciatura en Geografía, entendida como la titulación de referencia para “dar una formación científica adecuada en los aspectos básicos y aplicados de la Geografía, el análisis y la ordenación del territorio” (BOE 278: 34.387). De hecho, prácticamente todas las universidades configuraron la licenciatura específica, excepto la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) que mantuvo la titulación de Geografía e Historia.

La elevada oferta académica y el amplio despliegue territorial de la licenciatura en los años 90 implicaron la presencia institucional de la Geografía en 42 departamentos universitarios, con el respaldo de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) fundada en 1975 –denominada desde 2019 Asociación Española de Geografía– y, posteriormente, el Colegio de Geógrafos desde 2001 (Rodríguez, 2004).

Fue un momento de esplendor en la Geografía española, con una titulación de nueva creación a principios de la década de los 90 que, según García-Ramón (2005: 144), incorporó cambios determinantes de denominación y de contenidos: “cambia de forma sustantiva, puesto que se introducen muchas materias instrumentales, en una transición que fue bien recibida por los estudiantes y por el profesorado más joven”. Hay que tener en cuenta, asimismo, que su implantación coincidió con abultadas cohortes de estudiantes universitarios, herencia de los últimos años del denominado *baby-boom*.

El mapa de la licenciatura es reflejo de la clara apuesta de las universidades españolas por potenciar la carrera universitaria de Geografía, joven como título específico separado de la titulación de Historia, pero con unas sólidas raíces teóricas y metodológicas, combinadas con un perfil abierto a las nuevas demandas del mercado laboral (De Cos y Reques, 2010).

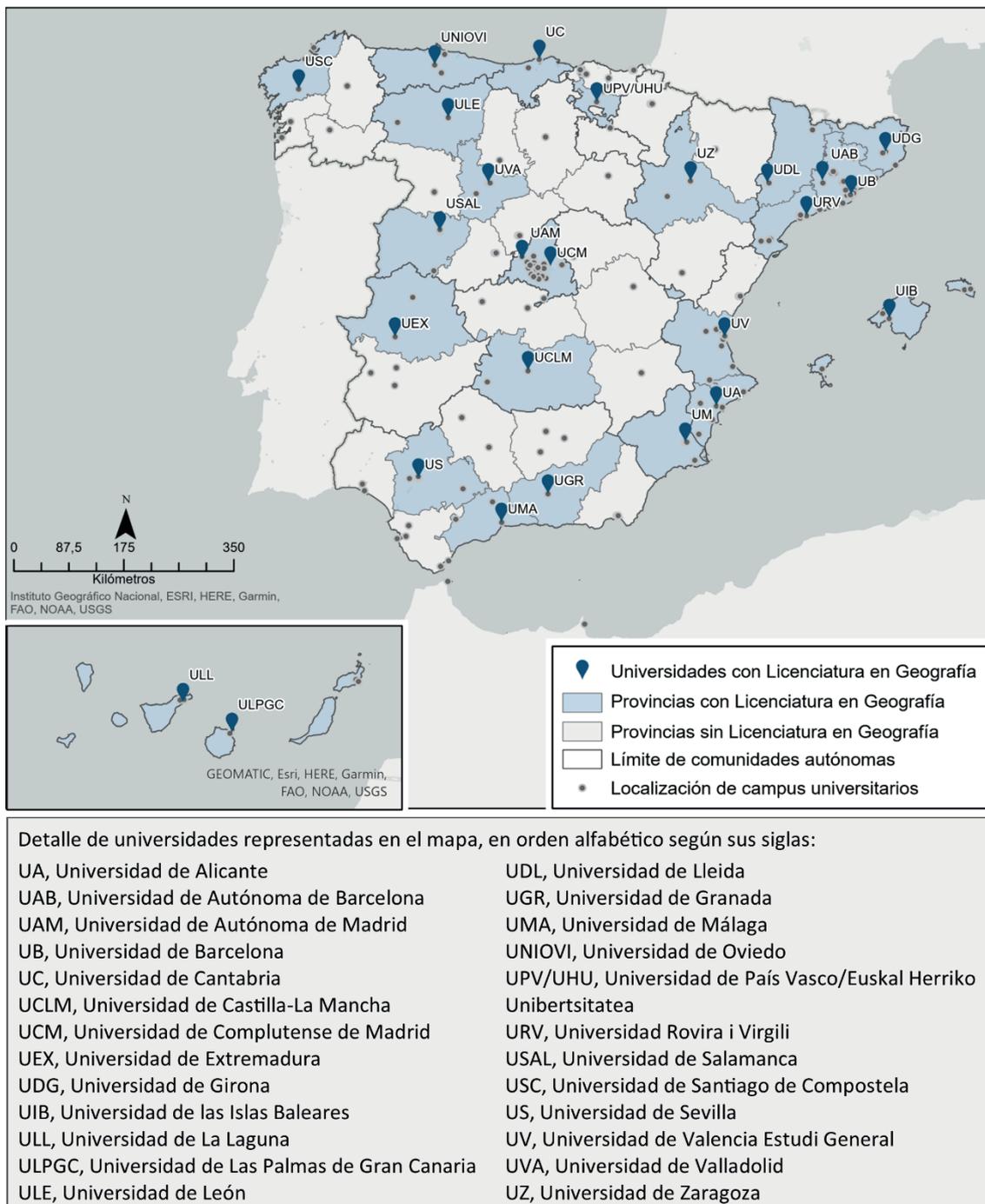


Figura 1. Mapa de las universidades españolas que impartieron la Licenciatura en Geografía.

Elaboración propia a partir de: ESRI (Mapa base), IGN (Líneas límite) y Base cartográfica universitaria de Reques, P. (2006). Atlas digital de la España universitaria.

Sin embargo, el paso de los años fue llevando la fuerte expansión a una situación de desajustes por sobreoferta, en parte relacionada con la artificiosa necesidad de dar plaza universitaria a generaciones previas, de los años 90, considerablemente más abultadas que las posteriores, con lo que la titulación de Geografía quedó en buena parte de los casos en un segundo plano, entendida en el Libro Blanco de la titulación como “garantía de obtención de una plaza universitaria a aquellos alumnos que no la encontraban entre sus titulaciones preferidas” (Aneca, 2004: 77).

Ese enfoque podría explicar que el descenso generalizado del número de estudiantes universitarios en España desde el año 2000 (Figura 2) se agravase especialmente en titulaciones como la Licenciatura en Geografía, tanto por factores comunes (situación demográfica, mejora de la oferta de estudios profesionales no universitarios, o nuevas titulaciones que supongan competencia) como por factores específicos derivados del periodo de saturación en la demanda de docentes (importante vía de colocación), o la falta de consolidación de la profesión (Aneca, 2004).

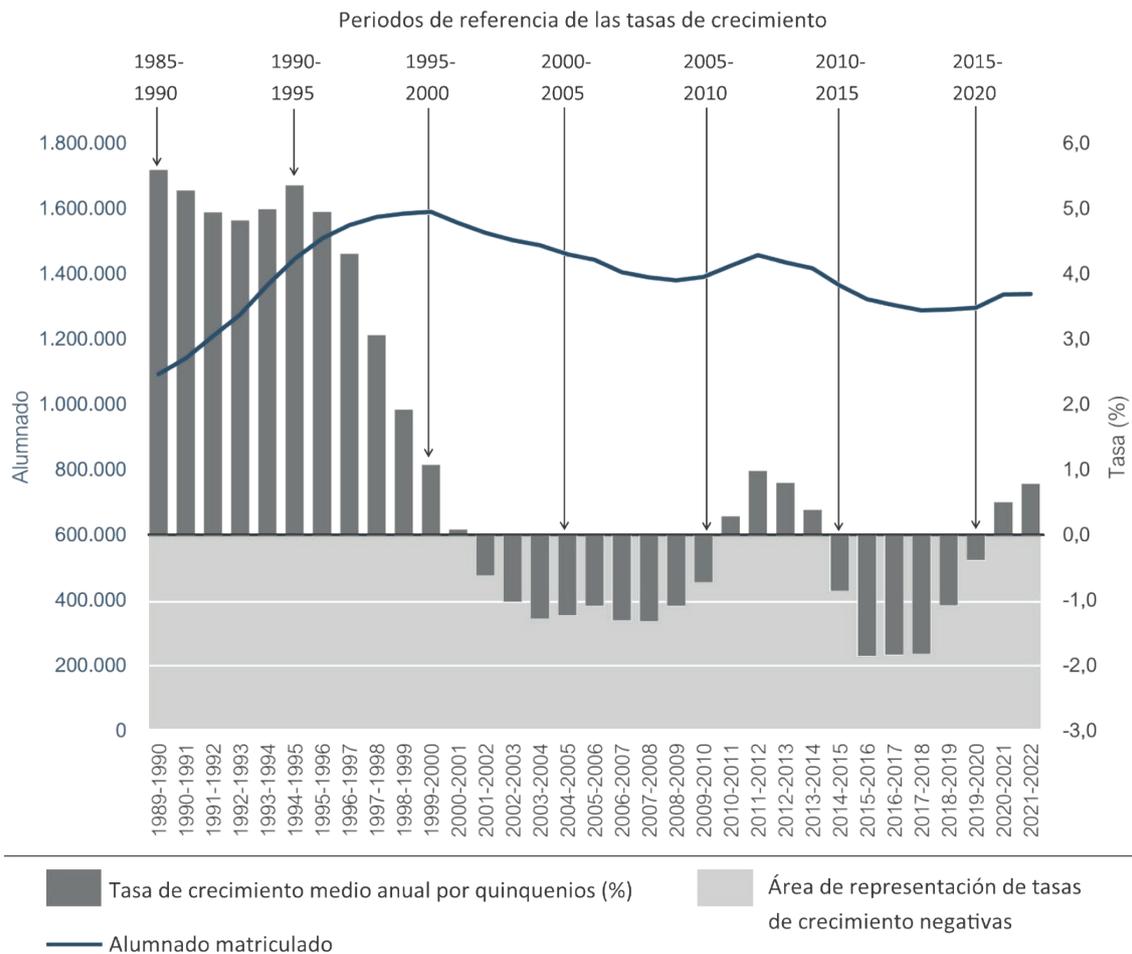


Figura 2. Evolución del alumnado matriculado en estudios universitarios y tasas de crecimiento medio interanual (cursos 1989/1990 a 2021/2022).

Elaboración propia a partir de: Ministerio de Universidades, Series históricas de estudiantes universitarios.

La evolución general del número de estudiantes universitarios repercutió intensamente en la matrícula de la Licenciatura en Geografía, que dejó de acoger estudiantes que venían de segunda y sucesivas opciones. Este importante descenso de la matrícula ha llegado hasta el momento actual y la puesta en marcha de los grados tampoco lo pudo compensar (Figura 3).

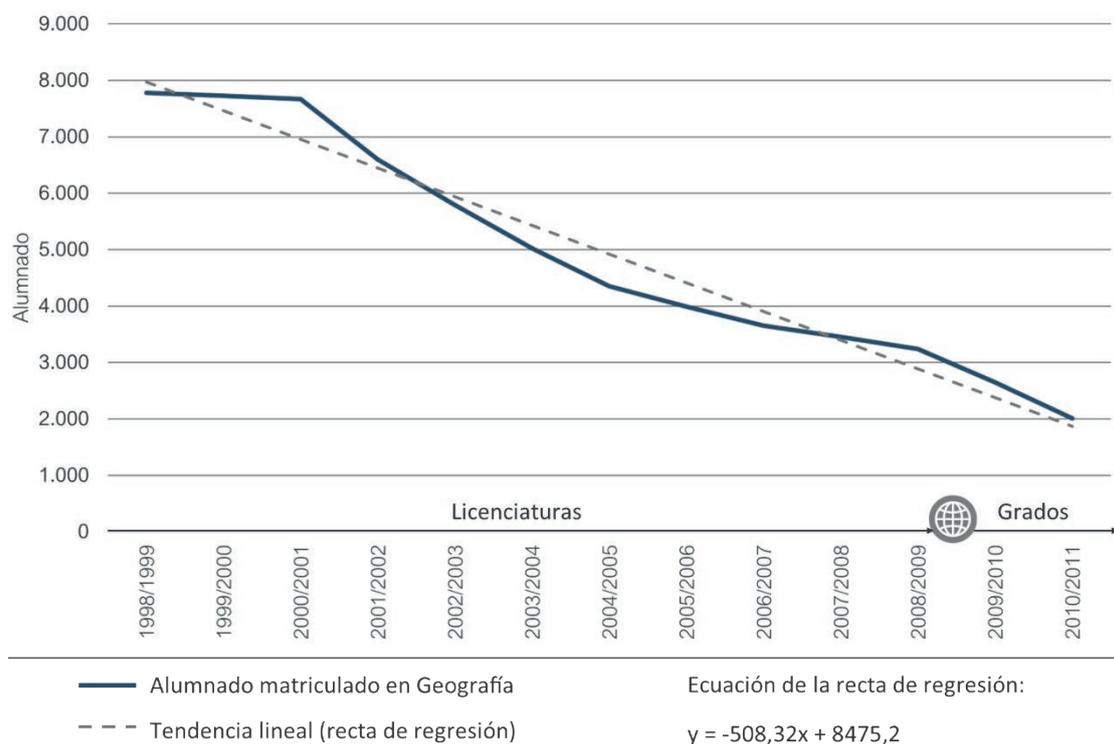


Figura 3. Evolución del alumnado matriculado en estudios universitarios de Geografía en España (cursos 1998/1999 a 2010/2011).

Elaboración propia a partir de: INE, Estadística de enseñanza universitaria. Cursos 1998/1999-2010/2011.

En algunos estudios se plantearon interesantes estimaciones sobre el elevado volumen de plazas que se ofertaba desde las licenciaturas en Geografía: Gómez-Mendoza (2000) estimó en 2.500 las plazas ofertadas; Zoido (2001) consideró que podrían incluso superarse las 2.600 y posteriormente Reques (2006) estableció en torno a 1.900 las plazas ofertadas en el curso 2004-2005. Así, poco antes de la implantación de los grados, la Licenciatura en Geografía en España fue diagnosticada de elevada sobreoferta, con solo 25 plazas demandadas por cada 100 ofertadas (Reques, 2006).

Este panorama evolutivo general nos lleva a reflexionar acerca de si el incremento propiciado en la oferta de plazas de la licenciatura era sostenible en el grado o, incluso, si realmente se busca hoy en día alcanzar una matrícula en Geografía de 75-100 estudiantes, de difícil manejo con la filosofía docente del EEES y con el peso que tiene la formación práctica y el trabajo de campo en la titulación. Precisamente, antes de la implantación de los grados algunos autores planteaban una interpretación favorable en la disminución de matrícula en la licenciatura para apostar por grados con docencia de calidad en grupos reducidos de estudiantes (Burriel, 2004).

El papel del Libro Blanco de la titulación en la configuración de los grados en Geografía

El Libro Blanco fue un destacado referente para la configuración de los títulos de grado al amparo del Real Decreto 1393/2007 (BOE 260, 2007). Representó una puesta al día rigurosa sobre la disciplina en el estratégico momento de trasvasar las licenciaturas a los títulos de grado (Climent, 2005). Entre sus aportaciones destacaron principalmente las competencias específicas y los perfiles profesionales (Mongil y Tarroja, 2004).

Esta obra planteó para los grados un juego de equilibrios entre la formación generalista y la específica, entre lo disciplinar y lo técnico –con un aumento de las asignaturas técnicas y metodológicas–, entre la troncalidad común y las particularidades de los distintos territorios y, en definitiva, entre ser capaces de responder a las demandas del mercado laboral –de perfiles especializados–, sin renunciar a la formación general en Geografía.

Es bien conocida la importancia que tiene para cualquier titulación que exista una identificación clara entre la formación universitaria y el empleo o función que ésta desarrolla en la sociedad, a partir de la incorporación de titulados en el mercado laboral, hasta el punto de que el estudio detallado de los perfiles profesionales de la Geografía puede afectar a la inserción laboral (Menéndez, 2001).

En este sentido, la encuesta realizada por el Colegio de Geógrafos para el Libro Blanco permitió identificar más de 30 líneas de trabajo integradas en 6 perfiles profesionales (Aneca, 2004: 171-173): “Investigación, educación y divulgación geográficas” –ámbito tradicional de la disciplina–, “Tecnologías de la información geográfica” –orientación más reciente en aquel momento y con importantes salidas profesionales de perfil técnico–, “Medio físico, recursos naturales y medio ambiente” –campo de trabajo consolidado para el análisis del medio físico y su interacción con las actividades humanas–, “Planificación y gestión territorial” –en puestos de planificación y ordenación del territorio–, “Análisis territorial de la población y demografía” –que centraliza el perfil de los estudios de población con perspectiva territorial– y, finalmente, el perfil de “Desarrollo regional y local” –con profesionales conocedores de los territorios con enfoque multiescalar, desde el desarrollo local, la promoción turística, o la puesta en valor del patrimonio territorial, entre otros–.

Sobre esta base se formularon los grados, adaptados a las constatadas demandas del mercado laboral del momento, buscando el equilibrio entre áreas de conocimiento y dando una formación integrada y transversal que en la práctica no supuso una ruptura categórica de orientación respecto a la formulación anterior de las licenciaturas.

En definitiva, se reforzaron las materias técnicas y la interrelación de contenidos, con un modelo de continuación capaz alinearse a los perfiles profesionales con unos contenidos homogéneos en España mayoritariamente obligatorios (que representaron dos tercios de los 240 créditos ECTS de la titulación) complementados con un tercio de créditos propios, a discreción de cada universidad.

Presentación de resultados

En el presente apartado se muestran los principales resultados obtenidos tras analizar la distribución de los grados de Geografía y su situación en relación con la evolución reciente de la demanda.

En el curso 2021/2022 las universidades españolas ofertaron un total de 36 títulos de grado que en su denominación incorporaban el término Geografía, si bien de ellos 30 eran títulos activos, estando los 6 restantes en extinción.

A pesar de las diferencias que se presentarán a continuación, es posible identificar algunas pautas comunes en los 30 grados activos, como el hecho de que todos son impartidos en universidades públicas y en modalidad presencial –excepto el grado de la UNED–.

Al igual que en el anterior mapa de la licenciatura, los grados en Geografía se caracterizan por una amplia cobertura territorial, que da presencia la Geografía universitaria en 25 provincias y en prácticamente todas las comunidades autónomas, excepción hecha de Navarra (Figura 4).

Se confirma como rasgo generalizado el marcado enfoque territorial y local que predomina en la implantación de las titulaciones universitarias de Geografía, alineado con el planteamiento de Gómez-Mendoza (2000: 7) acerca de la “territorialización de la investigación por ámbitos universitarios, cada universidad se desenvuelve en su territorio”. Esta cuestión es lógica e, incluso, positiva y necesaria, especialmente si se tiene en cuenta la importancia del conocimiento directo del medio en buena parte de la práctica profesional y la investigación geográfica aplicada. Así, el mapa universitario, con amplia presencia territorial de la titulación actúa como factor de refuerzo a escala local, lo que se puede complementar, como se está haciendo, con ciertas líneas de trabajo de carácter global.

El binomio Geografía y Ordenación del Territorio como opción más extendida en la diversidad de grados en Geografía

Aunque se identifican 10 denominaciones diferentes de títulos de grado en Geografía, el 63,3% de los grados corresponden a Geografía seguido de otros conceptos complementarios que especializan el grado hacia campos concretos (Tabla 1). La denominación que establecía el Libro Blanco –Geografía y Ordenación del Territorio– es la opción más extendida, presente en 12 universidades (el 40% de los títulos activos). Geografía y Gestión del Territorio es la titulación de 3 universidades andaluzas (Granada, Málaga y Sevilla) y en el resto de las asociaciones de Geografía con otras orientaciones concretas aparecen 6 variantes o combinaciones sobre los siguientes campos: planificación territorial, análisis territorial, desarrollo territorial, medio ambiente y sostenibilidad.

Por otro lado, la tradicional combinación de Geografía e Historia en un mismo título es la opción de 5 universidades: Jaén, La Rioja, Pablo de Olavide, Vigo y UNED, mientras que 4 universidades optaron por la denominación única de Grado en Geografía: Barcelona, Lleida, Islas Baleares, y Salamanca.

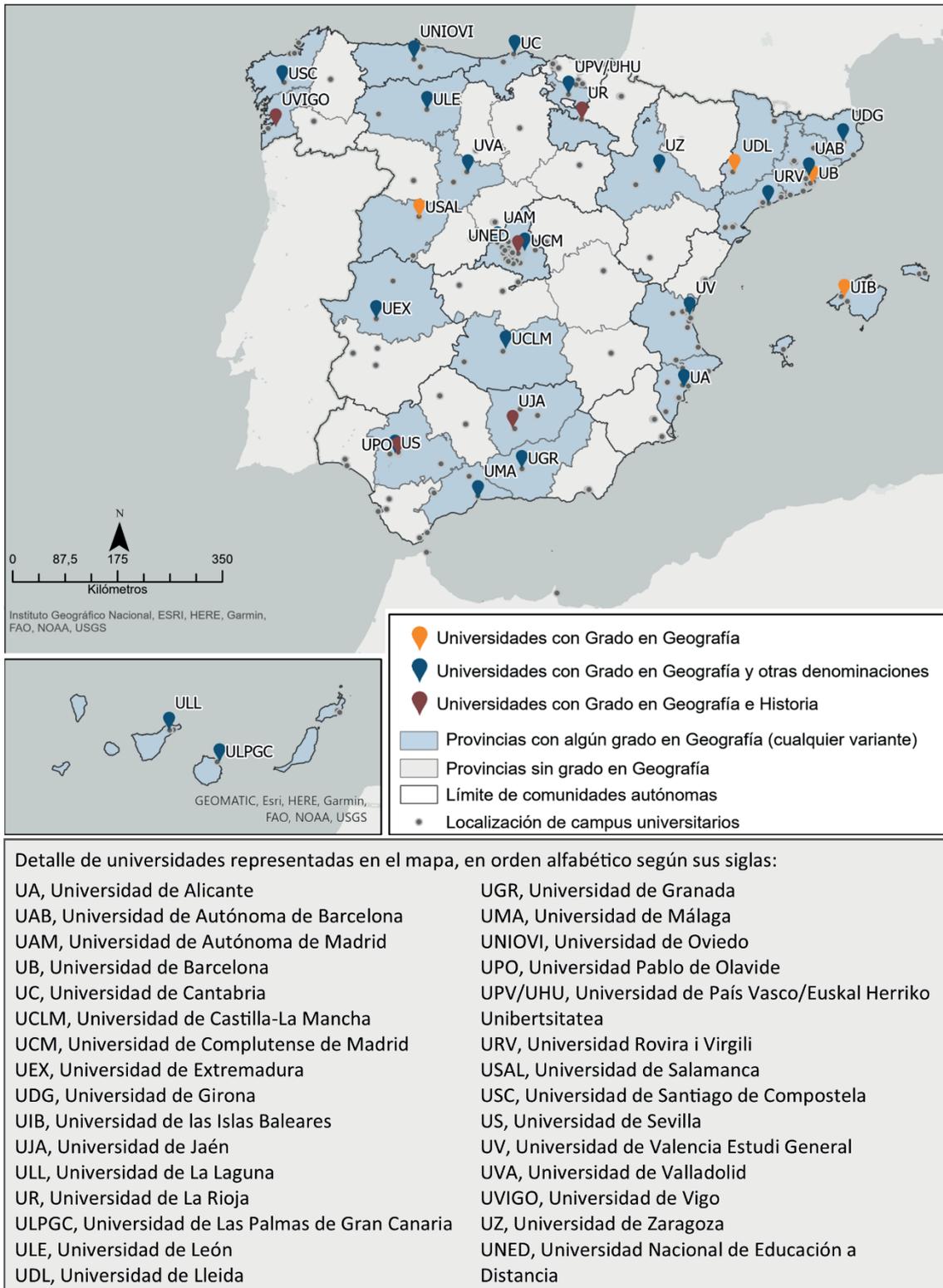


Figura 4. Mapa de las universidades españolas con grados activos de Geografía. (Curso 2021/2022).

Elaboración propia a partir de: Ministerio de Universidades, SIIU (Registro de universidades, centros y titulaciones), ESRI (Mapa base), IGN (Líneas límite) y Base cartográfica universitaria de Reques, P. (2006). Atlas digital de la España universitaria.

Tabla 1. Denominaciones de los grados activos en Geografía. Curso 2021/2022.

Denominaciones de los grados en Geografía	N.º de universidades	%
GRADOS EN GEOGRAFÍA Y OTRAS DENOMINACIONES QUE CONCRETAN U ORIENTAN LA TITULACIÓN	21	70,0
Geografía y Ordenación del Territorio	12	40,0
Geografía y Gestión del Territorio	3	10,0
Geografía, Medio Ambiente y Planificación Territorial	1 (UAB)	3,3
Grado en Geografía, Desarrollo Territorial y Sostenibilidad	1 (UCLM)	3,3
Geografía, Ordenación del Territorio y Gestión del Medio Ambiente	1 (UDG)	3,3
Geografía, Análisis Territorial y Sostenibilidad	1 (URV)	3,3
Geografía y Medio Ambiente	1 (UV)	3,3
Geografía y Planificación Territorial	1 (UVA)	3,3
GRADOS EN GEOGRAFÍA E HISTORIA	5	16,7
GRADOS EN GEOGRAFÍA (DENOMINACIÓN ÚNICA)	4	13,3
TOTAL	30	100,0

Elaboración propia a partir de: Ministerio de Universidades, SIU (Registro de universidades, centros y titulaciones).

Si diversas son las denominaciones, no lo son menos los centros que alojan estos grados. En general, estamos ante facultades del área de humanidades, pero sus denominaciones se concretan en 8 facultades diferentes. Las facultades de Filosofía y Letras son mayoritarias (12 casos, el 40%) y concentran buena parte de las titulaciones de Geografía y Ordenación del Territorio, Planificación Territorial o Medio Ambiente. Otros grados se alojan en hasta 8 facultades de Geografía e Historia, lo que supone cerca del 27% de los centros. Las facultades de Letras alojan 4 grados, las de Humanidades 2 grados y, finalmente, hay 4 facultades de denominaciones diversas que alojan un grado en Geografía, tales como: Facultad de Turismo y Geografía (Universidad Rovira i Virgili), Facultad de Letras y de la Educación (Universidad de La Rioja), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de Jaén) y Facultad de Historia (Universidad de Vigo).

Asimismo, las diferencias en los grados se han evidenciado, según Tuya (2010: 331), en las disparidades de adscripción a rama de conocimiento: “de los 26 títulos aprobados o en curso de estarlo, 19 se han adscrito a la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas y 7 a la de Arte y Humanidades”.

Primeros casos de renovación de los grados en Geografía y Ordenación del Territorio

Tal como se señaló anteriormente, durante el curso 2021/2022 se identificaron 6 títulos de grado en extinción. Prácticamente todos ellos ya contaban con un nuevo grado activo de reemplazo –excepción hecha, inicialmente, de la Universidad de Murcia–.

El título de Grado en Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Murcia se encuentra en extinción desde el curso 2020/2021. Aunque no figura una nueva titulación de Geografía activa en la Universidad de Murcia, la formación geográfica está presente en diversos grados de distintas facultades, como el Grado en Ciencias Ambientales de la Facultad de Ciencias y, especialmente, el Grado en Ciencia y Tecnología

Geográficas, iniciado en el curso 2020/2021 en la Facultad de Letras, que representa una formulación inédita en España. Esta novedosa titulación incorpora junto a las habituales asignaturas de Geografía otras nuevas de carácter técnico, tales como: Fundamentos de informática y Gestión catastral (ambas básicas), asignaturas obligatorias de Aspectos avanzados de los SIG, Análisis geoespacial, etc.

Este grado estaría alineado con el IV Informe de perfiles profesionales de la Geografía (Colegio de Geógrafos, 2018) según el cual, el ámbito profesional de Tecnologías de la Información Geográfica es el más destacado (concentrando el 43,1% de los empleos), seguido de Planificación Territorial y Urbanística (28,5%), Medio Ambiente (26,5%), Desarrollo Territorial (18,7%) y Sociedad del Conocimiento (16,7%). Aún más, el V Informe de perfiles profesionales de la Geografía confirma en 2023 la importancia profesional del ámbito tecnológico destacando sobre todos los demás el ámbito de las Tecnologías de la Información Geográfica (TIG) con un 55% las personas colegiadas trabajando en, al menos, un proyecto TIG (Colegio de Geógrafos, 2023).

Respecto a los 5 títulos de grado en extinción que cuentan con un nuevo título activo de Geografía, hay que destacar que todos correspondían a la denominación de Geografía y Ordenación del Territorio y que optan por una nueva denominación, a excepción del caso de la Universidad de Santiago de Compostela, que mantiene la denominación idéntica en el título activo (Tabla 2).

Aparecen nuevos términos, como sostenibilidad, en 2 nuevos grados, y se sustituye la denominación de ordenación del territorio por planificación territorial en otros 2 nuevos grados, concepto que –según el V Informe profesional de perfiles profesionales– emplea a cerca del 42% de las personas colegiadas (Colegio de Geógrafos, 2023).

Tabla 2. Títulos activos que reemplazan a un grado en extinción de Geografía y Ordenación del Territorio. Curso 2021/2022.

Universidad	Facultad	Grado activo	Grado en extinción
Autónoma de Barcelona	Filosofía y Letras	Geografía, Medio Ambiente y Planificación Territorial	Geografía y Ordenación del Territorio
Castilla La Mancha	Letras	Geografía, Desarrollo Territorial y Sostenibilidad	
Rovira i Virgili	Turismo y Geografía	Geografía, Análisis Territorial y Sostenibilidad	
Santiago de Compostela	Geografía e Historia	Geografía y Ordenación del Territorio	
Valladolid	Filosofía y Letras	Geografía y Planificación Territorial	

Elaboración propia a partir de: Ministerio de Universidades, SIU (Registro de universidades, centros y titulaciones).

Una demanda en retroceso generalizado con cambios de tendencia puntuales ¿estamos ante una estabilización?

La evolución reciente del número de estudiantes en los grados activos de Geografía muestra el continuismo del retroceso de matrícula heredado de los últimos años de la licenciatura. Los grados no han podido frenar la tendencia generalizada de pérdida de estudiantes.

Los grados en Geografía (denominación única y Geografía junto a otras denominaciones de especialización) descienden de 3.131 estudiantes en el curso 2015/2016 a 2.454 en el curso 2021/2022, con un ritmo de decrecimiento medio anual durante el periodo considerado de -3,6% (Tabla 3).

Este retroceso general puede ser matizado curso a curso. Frente a ritmos relativos muy acusados de pérdida de estudiantes, que rebasaron tasas de -7,7% en los cursos 2017/2018 y 2018/2019, los últimos tres cursos considerados muestran una reducción del ritmo de decrecimiento, menor incluso de -1% desde 2020/2021, y cierta estabilización del alumnado matriculado desde el curso 2018/2019.

Tabla 3. Evolución reciente del alumnado matriculado en grados en Geografía en España. Valores absolutos y relativos. Cursos 2015/2016-2021/2022.

Cursos	Alumnado matriculado	Evolución por curso	
		Diferencia absoluta	Tasa de crecimiento (%)
2015/2016	3.131	-	-
2016/2017	3.009	-122	-3,90
2017/2018	2.772	-237	-7,88
2018/2019	2.556	-216	-7,79
2019/2020	2.480	-76	-2,97
2020/2021	2.473	-7	-0,28
2021/2022	2.454	-19	-0,77
General	2.696	-677	-3,60

Nota: 25 titulaciones consideradas (4 grados en Geografía y 21 grados en Geografía y otras denominaciones de especialización).

Elaboración propia a partir de: Ministerio de Universidades, SIU (Serie de estudiantes matriculados de Grado por rama de enseñanza, comunidad autónoma, universidad y titulación).

Encontrar una justificación excedería los objetivos de este estudio e interpretar una vía de recuperación no es posible dada la corta trayectoria temporal; si bien –según los datos apuntados, y en un escenario de reformulación de los grados– se percibe un indicio de estabilización que solo el transcurso del tiempo y los datos de matrícula de los próximos cursos podrá confirmar o, en su caso, descartar.

Analizando esta evolución por universidad, se obtienen diferencias destacables tanto en el volumen de estudiantes como en su comportamiento evolutivo, lógico también por el tamaño contrastado de las universidades. Sin embargo, esto no es obstáculo para identificar pautas comunes –o grupos de universidades– que están en situaciones similares.

A través de un diagrama *box-plot* (Figura 5) –habitualmente utilizado para representar de medidas de posición– se muestra el rango de valores de alumnado de cada universidad en el periodo 2015/2016-2021/2022. La altura de las cajas muestra la variación de matrícula y en la banda gris del gráfico se encuentra el límite promedio de 25 estudiantes por curso, que a su vez incluye otro umbral de referencia –crítico– en 12,5.

Atendiendo a su evolución, rango y umbrales de referencia, se identifican 5 tipos de situaciones –una creciente y 4 decrecientes– en las universidades españolas que imparten grados en Geografía:

- Perfil creciente. Comportamiento excepcional identificado en 4 universidades que imparten grados nuevos, implantados durante el periodo considerado. Son grados de Geografía y otra denominación que especializa, excepción hecha de la Universidad de Lleida, que puso en marcha en 2016/2017 un Grado en Geografía. Aunque aún es pronto para balances, este grado –a pesar de su evolución positiva– no ha superado el umbral crítico de 12,5 estudiantes por curso. Similar situación presenta el Grado en Geografía, Desarrollo Territorial y Sostenibilidad, implantado en el curso 2019/2020 en la Universidad de Castilla La Mancha, con una evolución positiva, pero aún por debajo de 12,5. Más favorable es la situación de dos universidades catalanas con nuevos grados implantados en el curso 2018/2019: Universidad de Rovira i Virgili, con un Grado en Geografía, Análisis Territorial y Sostenibilidad y la Universidad Autónoma de Barcelona, con un Grado en Geografía, Medio Ambiente y Planificación.
- Perfil favorable a pesar del decrecimiento. Es el estado del Grado en Geografía y Medio Ambiente de la Universidad de Valencia, que actualmente es el que mayor volumen de estudiantes concentra (265 en el curso 2021/2022), con una media que supera los 65 estudiantes por curso. Lo excepcional es que la afección de la pérdida de estudiantes es contenida y la tasa de decrecimiento es baja en el contexto (-1,4% anual).
- Perfil estable a pesar del decrecimiento. Se trata de universidades grandes y medianas que, a pesar de la tendencia negativa, aún mantienen grupos por curso por encima de los umbrales mínimos considerados. Es el caso del Grado en Geografía y Ordenación del Territorio de las universidades de Zaragoza, Autónoma de Madrid y Complutense de Madrid, el Grado en Geografía y Gestión del Territorio de las universidades de Málaga y Granada, o el Grado en Geografía de la Universidad de Barcelona, entre otros.
- Perfil contenido a pesar del decrecimiento. Son de tamaño modesto (entre 25 y 50 estudiantes por curso) con matrícula decreciente. Es el caso de las universidades de Girona, Santiago de Compostela, País Vasco y Las Palmas de Gran Canaria, esta última entrando ya en los últimos años en el límite de menos de 25 estudiantes por curso.
- Perfil de volumen crítico y en decrecimiento. Son universidades que pierden estudiantes y presentan bajo volumen (menos de 25 estudiantes por curso). Algunas mantienen estable su decrecimiento en los niveles críticos, como las universidades de León (por debajo de 12,5 estudiantes por curso) y de Oviedo (entre 12,5 y 25). Otras, en cambio, muestran una situación más comprometida, por su bajo volumen y su ritmo de decrecimiento más acusado. Es el caso de la Universidad de Extremadura, por debajo de 12,5 desde el curso 2018/2019, y la Universidad de Cantabria, que en el último entró al nivel de 12,5 estudiantes por curso.

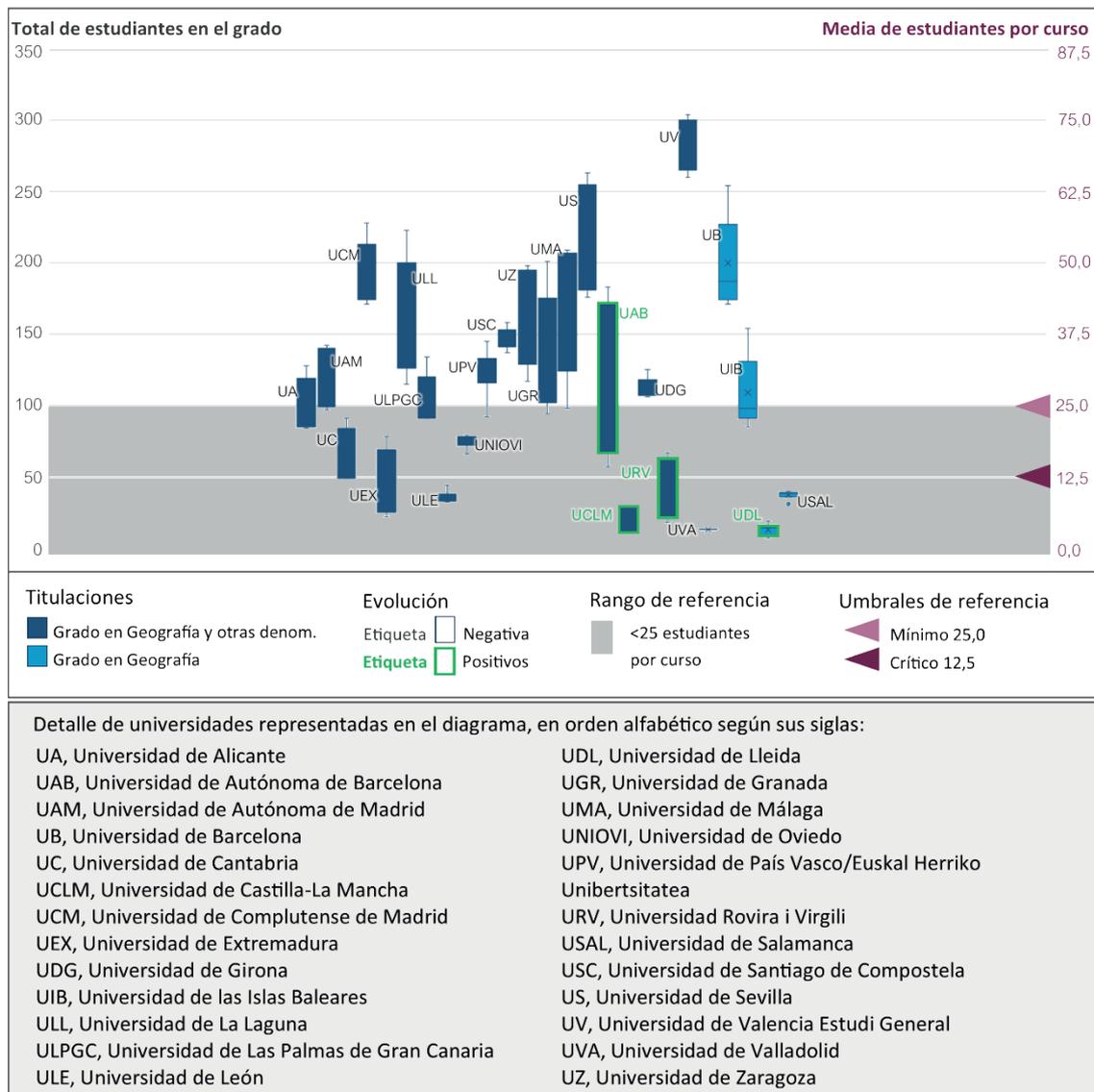


Figura 5. Evolución reciente del alumnado matriculado en grados activos de Geografía por universidad. Cursos 2015/2016-2021/2022.

Elaboración propia a partir de: Ministerio de Universidades, SIIU (Serie de estudiantes matriculados de Grado por rama de enseñanza, comunidad autónoma, universidad y titulación).

Conclusiones y discusión

La situación actual de los grados en Geografía parece venir derivada de un pasado marcado por el sobredimensionamiento de la licenciatura anterior, en un momento en que era fundamental disponer de plazas universitarias para las abundantes cohortes de población joven.

Pasada esa coyuntura, y en un escenario de grados universitarios orientados a la empleabilidad, parece que son complejas y múltiples las causas que han llevado a las universidades españolas a contar grados en Geografía en situación de demanda decreciente. Son muchos los esfuerzos realizados en las dos décadas de convergencia, y diversos los cambios realizados, pero –al igual que en otras titulaciones– el esfuerzo invertido excede con mucho a los resultados obtenidos (Paricio et al., 2020).

En los grados de Geografía aún contamos con circunstancias adversas heredadas no resueltas que giran en torno a tres causas principalmente: el desfase temporal de los perfiles profesionales, la rigidez de las estructuras académicas y el escaso interés por la Geografía en los niveles preuniversitarios.

La clave de la empleabilidad es fundamental, pero difícil de hacer realidad, especialmente en un escenario de desfase temporal. De hecho, el mayor esfuerzo de análisis realizado para lograr la empleabilidad se encuentra en el Libro Blanco de Geografía y Ordenación del Territorio (Aneca, 2004). Esta obra supuso la base de perfiles profesionales para todos los grados actuales que no hayan sido reformados, esto es la mayoría. Por tanto, entre las etapas de sondeo de perfiles profesionales y la oferta del título transcurrieron más de 5 años y la primera promoción de grado salió al mercado laboral en torno al curso 2013/2014, a lo que habría que añadir la formación posterior de postgrado. En definitiva, el tiempo entre el análisis de los perfiles demandados y las primeras promociones de grado superaría la década, y en lo que respecta al nicho laboral en materia tecnológica, 10 años es demasiado tiempo; durante la elaboración del Libro Blanco no se demandaban aún perfiles de elevada importancia en la actualidad, sobre programación SIG, GIS-Cloud, implementación de geoportales, diseño de aplicaciones geográficas, etc. En este sentido, es importante recordar que, según el informe quinquenal de 2023 del Colegio de Geógrafos, las Tecnologías de la Información Geográfica son el ámbito laboral principal (donde participa el 55% del colectivo).

Por otro lado, las estructuras y procesos académicos para implementar nuevos grados conllevan plazos que contribuyen al desajuste temporal inicial para la empleabilidad. Algunas universidades, como la de Córdoba están desarrollando programas formativos de micro credenciales, como la experiencia Bosque Digital en el campo de la Geomática (Navarro *et al.*, s.f), ofreciendo vías de capacitación profesional en tiempo real. La flexibilidad académica para la adaptación sería un aspecto clave para el futuro de la Geografía universitaria, entendida como una disciplina comprometida con las prioridades sociales y medioambientales cambiantes (Almoguera, 2018).

Frente a esto, la realidad es que la Geografía paradójicamente se encuentra para buena parte de la sociedad en un escenario de “indeterminación”, a pesar de tener un papel fundamental en asuntos prioritarios a nivel global, pero también local, como los medioambientales, sociales, crecimiento urbano, migraciones, riesgos, etc. (Almoguera, 2018). A ello contribuye en España la situación de debilidad de la Geografía preuniversitaria, desde la nomenclatura difusa en enseñanza primaria hasta su situación de asignatura optativa en bachillerato. Según el Informe de diagnóstico y propuesta de acciones sobre la Geografía universitaria en España (AGE, 2023) las debilidades de la Geografía universitaria en España que vienen desde los niveles educativos preuniversitarios están en buena parte motivadas por el escaso interés por parte del alumnado -que representa el 35,7% de las debilidades apuntadas en el nivel ESO y el 26% de las causas de debilidad en Bachillerato-.

En cambio, otros países destacan por la fortaleza de su Geografía preuniversitaria que también tiene su reflejo en la titulación universitaria. Es el caso de, entre otros, Alemania, Reino Unido, o Francia (Gómez-Mendoza, 2000). En esta línea, algunos estudios también demuestran la elevada vocación del alumnado universitario de Geografía en países como Rumanía, donde cerca del 40% de su matrícula está motivada

por su interés por la Geografía, como grado universitario con líneas de especialización en Turismo, Cartografía, Planificación Territorial, Hidrología-Meteorología o Ciencias Medioambientales (Niță et al., 2018: 16).

En España, el desconocimiento –o aún peor, la imagen distorsionada de la Geografía– se intenta compensar desde los departamentos y centros universitarios mediante actividades de divulgación, jornadas de puertas abiertas, etc. Las actividades departamentales de divulgación dirigidas a estudiantes de bachillerato son las acciones más frecuentes, concentrando cerca del 30% de las actuaciones desarrolladas (AGE, 2023). Además, destacan los esfuerzos de la AGE y el Colegio de Geógrafos, con sus contribuciones con relación al currículo básico de Geografía o los ámbitos de conocimiento del profesorado universitario ante el Ministerio de Educación y Formación Profesional, aspectos en los que también colabora la Real Sociedad Geográfica y la Asociación Europea de Geógrafos, EUROGEO. Tras décadas de geografía aplicada y de clara utilidad social (López-Trigal, 2010), la imagen de la Geografía es aún una asignatura pendiente de acercamiento a las generaciones jóvenes de potenciales estudiantes motivados; en este sentido, una debilidad persistente es el persistente desconocimiento de la Geografía profesional, cuestión de fondo en el 29% de las debilidades de la Geografía universitaria entre el alumnado de bachillerato (AGE, 2023). A pesar de que algunos autores presentaron magistralmente la génesis profesional de la Geografía desde el perfil de profesorado en Geografía (Rullan, 2001), una nueva reflexión colectiva y una adaptación a las demandas sociales parecen aún necesarias.

La colaboración y el intercambio de experiencias pueden ayudar a hacer frente a las inercias heredadas no resueltas. El replanteamiento de los grados ante la LOSU y su adaptación a los perfiles profesionales de 2023, vuelven a retar a la Geografía universitaria, necesaria en la sociedad y fundamental en su contexto regional, con una labor que verá sus frutos a medio plazo, trabajando desde los niveles de enseñanza primaria y adaptando el currículo de bachillerato para un aprendizaje significativo y basado en problemas.

Referencias bibliográficas

- AGE (2023). Informe de diagnóstico y propuesta de acciones. Resultado de la reunión y consulta a los departamentos universitarios de Geografía 2023.
- Almoguera Sallent, P. (2018). Enseñanza universitaria y docencia de la geografía en la España actual. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 16(1), 50-68. <https://doi.org/10.4995/redu.2018.6072>
- Aneca (2004). Título de Grado en Geografía y Ordenación del Territorio (Libro Blanco). Aneca. Madrid.
- Binns, T. y Kinder, A. (2019). Wondering about.... Geography—Its nature and its relevance? *New Zealand Geographer*, 75, 93-95. <https://doi.org/10.1111/nzg.12223>
- BOE 278 (1990). Real Decreto 1447/1990, de 20 de noviembre de 1990, 34.387-34.388. <https://doi.org/10.1159/000177613>
- BOE 260 (2007). Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales.

- BOE 70 (2023). Ley Orgánica 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario.
- Burriel De Orueta, E. (2004). La licenciatura de Geografía en la Universidad Española actual. En: M.D. García-Ramón *et al.* –Eds.–. *La geografía española ante los retos de la sociedad actual. Aportación española al XXX Congreso de la UGI: Glasgow*. Madrid, Comité Español de la UGI (pp. 19-46).
- Climet López, E. (2005). Referencia a la obra de Escalona, I. y Loscertales, B. Actividades para la enseñanza y el aprendizaje de competencias genéricas en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, X(587).
- Colegio de Geógrafos (2018). IV Informe de perfiles profesionales de la Geografía.
- Colegio de Geógrafos (2023). V Informe de perfiles profesionales de la Geografía.
- De Cos, O. y Reques. P. (2010). Espacio Europeo de Educación Superior y Geografía: la importancia de la formación en competencias y la empleabilidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 52, 273-290.
- García-Ramón, M.D. (2005). Enfoques críticos y práctica de la geografía en España. Balance de tres décadas (1974-2004). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 45, 139-148.
- Gómez-Mendoza, J. (2000). *Conferencia Rumbos de la geografía del nuevo milenio: una mirada desde Europa*. Universidad Nacional de Comahue. *Jornadas Interdepartamentales de Geografía de las Universidades Nacionales*. Neuquén. Argentina.
- López-Trigal, L. (2010). Direcciones en geografía aplicada y profesional. Una revisión desde la docencia universitaria y la consultoría en España. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XV(862).
- Madrid, F.J. (2002). Geógrafos: formación y empleo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 32, 187-207.
- Menéndez Fernández, R. (2001). Inserción laboral y ámbitos profesionales del geógrafo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 31, 177-184.
- Mongil, D. y Tarroja, A. (2004). Los perfiles profesionales de la Geografía Española. En: M.D. García-Ramón *et al.* –Eds.–. *La geografía española ante los retos de la sociedad actual. Aportación española al XXX Congreso de la UGI: Glasgow*. Madrid, Comité Español de la UGI (pp. 351-374).
- Navarro, R.M., Mesas, F.J., Pérez, O., et. al. (Eds.) (s.f.). *Geomática y Ciencia de Datos Aplicadas a la Gestión Forestal: Nuevos Avances y Perspectivas*. Geoforest.
- Niță, M.R., Clius, M. y Gavrilidis, A.A. (2018). The impact of Geography curricula on employability: a student perspective. *Romanian Review of Geographical Education*, II(2), 5-22. <http://doi.org/10.23741/RRGE220181>
- Paricio, J., Fernández, A. y Trillo, F. (2020). Twenty years of change in higher education: achievements, failures and pending challenges. Homage to Miguel Ángel Zabalza. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 18(1), 9-15. <https://doi.org/10.4995/redu.2020.13713>

- Reques Velasco, P. (2006). *Atlas digital de la España universitaria. Bases para la planificación estratégica de la enseñanza superior*. Bilbao, Universidad de Cantabria y Banco Santander.
- Rodríguez Gutiérrez, F. (2004). La profesión del Geógrafo en España. En: M.D. García Ramón *et al.* –Eds.–. *La geografía española ante los retos de la sociedad actual. Aportación española al XXX Congreso de la UGI: Glasgow*. Madrid, Comité Español de la UGI (pp. 393-422).
- Rullan, O. (2001). El proceso de codificación del oficio de geógrafo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 31, 159-176.
- Tuya, A. (2010). Los nuevos planes de estudio de los títulos de grado en Geografía adaptados al modelo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). *Estudios Geográficos*, LXXI(268), 319-338.
- Zoido, F. (2001). Relaciones entre formación y dedicación profesional en la geografía española. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 39, 37-56.